

Súper ricos

Los nuevos 'billionaires' buscan lo exclusivo para diferenciarse de los multimillonarios de toda la vida



Forbes dice que está calculando las fortunas de Bill Gates y Carlos Slim *Efe Madrid*

Este es el momento de los superricos. Esta nueva élite -formada exclusivamente por personas con fortunas que superen los 1.000 millones de dólares- ha crecido tanto en los últimos años que sus lujos y excentricidades se han convertido en una cuestión pública que muchos miran de forma crítica y otros observan con envidia.

La revista **Forbes**, que anualmente publica un ranking de los (milmillonarios) del mundo, sorprendió a sus lectores este año con una lista más cargada que nunca. Se trata de 946 personas que entre todas suman un capital de 3, 5 billones de dólares, 900 mil millones más que en el año 2006.

Estos datos, además, refuerzan la conclusión de uno de los últimos informes publicados por las consultoras **Capgemini** y **Merril Lynch** que aseguran que la riqueza en el mundo está aumentando año tras año y que las grandes fortunas son cada vez más grandes.

Según un último informe conjunto publicado en junio, actualmente hay nueve millones y medio de personas con fortunas superiores al millón de dólares. Tal y como apuntan los expertos, la brecha entre pobres y ricos es cada vez más grande en un mundo mal repartido.

Los superricos se desmarcan

Pero el aumento de la riqueza ha provocado un fenómeno hasta ahora inaudito: los superricos quieren desmarcarse de los simples millonarios.

Ahora se busca lo exclusivo sin caer en la trampa de lo hortera

El lujo está al alcance de demasiados, sobre todo en la era de internet ya que todo se puede comprar con un simple - y ahora se busca lo exclusivo sin caer en la trampa de lo hortera o vulgar.

Los inventan continuamente la forma de sobresalir por encima de los demás. Tienen submarinos privados, compran islas exclusivas en el Pacífico, vuelan en jet privado a Tokio para comer carne de Kobe en el restaurante más caro del mundo y son capaces de gastar más de 60.000 dólares en una botella de vino.

Singapur, Suráfrica, Hong Kong, Australia, India y los Emiratos Árabes son las zonas del planeta en las que se concentra la mayor riqueza actualmente, según el informe de Capgemini y Merrill Lynch, aunque en Estados Unidos es donde más crecen las fortunas personales. La lista de *billonaires* de Forbes es un claro reflejo de estos datos ya que la inmensa mayoría de los superricos son estadounidenses.

Gates contra Slim

El estadounidense **Bill Gates**, fundador de Microsoft, y el magnate de las telecomunicaciones mexicano, **Carlos Slim**, mantienen un particular duelo: llegar a ser el hombre más rico del mundo.

Según la revista Forbes, Gates mantiene todavía este título -que ostenta desde hace 13 años- con una fortuna de 56.000 millones de dólares. Pero, según la web mexicana especializado en finanzas, **Sentido Común**, Slim ha superado a su contrincante estadounidense este año ya que su riqueza es de casi 68.000 millones de dólares.

Sus fortunas, así como sus biografías son distintas. Gates ha creado toda su riqueza con los ordenadores, investigando y creando programas informáticos que han revolucionado la vida de millones de personas en todo el mundo.

Este empresario fundó en el año 2000, junto a su esposa Melinda, la Fundación que lleva su nombre y según la revista , con sus actuaciones se han convertido en la pareja de donantes más generosa del mundo. Carlos Slim en cambio es hijo del mestizaje, genético y de los negocios.

De padre libanés y madre mexicana, -como le conocen en su país- posee varias empresas en distintos sectores, aunque últimamente su actividad se concentra en el campo de las telecomunicaciones. Al igual que su rival empresarial, también se dedica a la filantropía a través de una fundación y es un reconocido coleccionista de arte.

Y sus juguetes

El suplemento *How to spend it* (Cómo gastar) del *Financial Times* es la Biblia de los superricos. En él se puede encontrar la forma más exclusiva de gastar y huir del lujo ordinario y masificado, desde viajes de ensueño hasta piezas de arte.

Uno de los caprichos que más éxito tiene entre los poseedores de grandes fortunas son los submarinos privados. Los barcos han pasado de moda y los ricos más excéntricos han empezado a comprar estas naves de lujo con las que se puede explorar el fondo marino por unos 8 millones de dólares.

Otra de las diversiones más populares es el turismo espacial, desde que el magnate estadounidense, Denis Tito, abriera la posibilidad de pagar por viajar a la Estación Espacial Internacional.

A pesar de ello, los que prefieran quedarse en la Tierra tienen la posibilidad de comprarla. Una agencia inmobiliaria de Marbella tiene en venta, actualmente, la isla más cara del mundo. Se trata de 3,2 kilómetros de tierra paradisíaca en el Pacífico Sur que cuesta 88 millones de euros. Y es que los superricos intentan huir de lo que consideran más típico, como comprar una mansión en Dubai, tener un móvil Vertu bañando en oro o volar en primera con Cathay Pacific, la aerolínea que da un mejor servicio a sus pasajeros .

Una opción es alojarse en el hotel construido más caro del mundo según la revista , La Gran Mansión, en Las Vegas, o ir un poco más allá y buscar la suite más exclusiva. Se trata de una enorme habitación situada en un puente entre dos edificios en el Hotel Atlantis, en las Bahamas. Pasar una noche allí, con mayordomo incluido, cuesta unos 25.000 dólares.

Como residencia fija los superricos han escogido Londres y la han convertido en su Meca. La capital británica es el destino que más crece en número de multimillonarios que se trasladan a vivir para evadir impuestos ya que Hacienda no grava los negocios fuera de Gran Bretaña. Todo un hallazgo para seguir multiplicando beneficios y decidir cómo gastarlos.